

Generación de Benjamín – Parte 1

“Jesús representado en la historia de Benjamín”

Pastor Erich Engler

Vamos La semana anterior habíamos visto la historia de José y muchos fueron bendecidos por la revelación que el Señor nos dio sobre este personaje del AT y la tipología sobre nuestro Señor Jesucristo que encontramos en él.

Hoy vamos a considerar la historia de su hermano menor, y a la vez voy a comenzar a hablar algo sobre la generación de Benjamín que representa a los creyentes en el último tiempo antes de la venida del Señor.

Como sabéis, todos los viernes muy temprano en la mañana nos juntamos aquí en el templo un grupo de hermanos para orar. Este último viernes cuando vine a la oración, yo ya tenía preparada la predicación para hoy, pero mientras estábamos orando, el Espíritu santo me dio más claridad al respecto a la vez que me confirmó algunos puntos a los cuales yo me quería referir. ¡Qué maravilloso tener al Espíritu santo quien es nuestro mejor amigo, y quien hace que nuestra vida sea sobrenatural!

La semana anterior habíamos hablado sobre José y como él bendijo a sus hermanos. En toda esa historia vemos una tipología de Jesucristo. A través de los diferentes simbolismos del AT descubrimos la belleza de Jesús y su obra redentora. Prácticamente en cada página del AT encontramos algo sobre Jesús. De hecho este es el tema principal. En las diferentes historias y personajes encontramos simbolismos de Jesús. Una de esas historias es la de Benjamín y esta encierra aspectos que tienen que ver con el tiempo en el cual nos encontramos actualmente.

Vamos a considerar juntos lo que encontramos en Génesis cap. 29 desde el vers. 16:

[Y Labán tenía dos hijas: el nombre de la mayor era Lea, y el nombre de la menor, Raquel...](#)

Aquí se menciona a dos mujeres las cuales representan dos pactos; por un lado el de la ley en el AT, y por el otro el de la gracia en el NT.

Pablo menciona en el NT, que las dos mujeres en la vida de Abraham, Sara su esposa, y Agar su sierva, también representaban esos dos pactos.

Aquí tenemos una historia parecida donde estas dos mujeres con las cuales se casa Jacob representan los dos pactos.

El plan de Jacob no era casarse con las dos, pero vamos a ver como sucedió esto. Debo aclarar que hoy en día no es válido este tipo de matrimonio.

[\(17\) Y los ojos de Lea eran apagados, pero Raquel era de lindo semblante y de hermoso parecer...](#)

La Biblia nos dice que los ojos de Lea eran apagados, tristes o alicaídos, y su nombre en hebreo significa: cansada o fatigada. Ella representa tipológicamente a la ley o los 10 mandamientos. La ley, con todos sus requisitos y requerimientos, te hace cansar y fatigar al punto tal que hará que tu vida cristiana sea una vida apagada y alicaída. Te hará sentir tan cansado y agobiado como si tuvieras una carga sobre tus espaldas todo el tiempo.

Lea representa a la ley y su aspecto exterior demostraba cansancio y agobio. Su otra hermana, sin embargo, tenía un lindo semblante y un hermoso parecer.

El cansancio y agobio interior de Lea influían en su aspecto exterior y no la hacían atractiva.

Raquel, quien era de hermoso semblante y parecer, tipifica el pacto de la gracia. La gracia es siempre algo maravilloso, en cambio la ley no es atractiva para nada.

Si bien la ley de Dios es buena y perfecta pues tiene su origen en Él mismo, no es hermosa ni atractiva porque no tiene la capacidad de cambiarnos o mejorarnos. El efecto que la ley produce en nosotros es siempre cansancio y agobio, sin embargo la gracia es siempre algo hermoso y atractivo.

Seguimos leyendo:

[\(18\) Y Jacob amó a Raquel, y dijo \(a Labán su padre\): Yo te serviré siete años por Raquel tu hija menor...](#)

Jacob se decidió por la mejor, él tomó la decisión correcta, pero se tuvo que casar primero con Lea porque fue engañado.

Aquí Jacob representa tipológicamente al Padre celestial. Dios ama la gracia por sobre todas las cosas. Su Hijo Jesucristo vino a traer su gracia a la tierra aun estando bajo la ley.

Dios ama la gracia, y nosotros deberíamos amarla también.

Jacob le dijo a Labán que le serviría 7 años por su hija Raquel a lo que él le responde:

(19) Y Labán respondió: Mejor es que te la dé a ti, y no que la dé a otro hombre; quédate conmigo.

(20) Así sirvió Jacob por Raquel siete años; y le parecieron como pocos días, porque la amaba... ¿No es una historia súper romántica? Mejor que cualquier película ¿verdad?

(21) Entonces dijo Jacob a Labán: Dame mi mujer, porque mi tiempo se ha cumplido, para unirme a ella.

(22) Entonces Labán juntó a todos los varones de aquel lugar, e hizo banquete.

(23) Y sucedió que a la noche tomó a **Lea** su hija, y se la trajo; y él se llegó a ella...

¡Qué suegro terrible! ¿Cómo pudo engañar así a este hombre? Si es así al comienzo ¿cómo será después?

Labán sabía muy bien que le tenía que dar a Raquel ya que ese había sido el acuerdo entre ambos, pero como Jacob era muy trabajador él quiso retenerlo a su servicio por otros 7 años más.

En aquel tiempo, las mujeres acostumbraban a cubrirse con un velo durante la ceremonia de la boda, y recién se podían descubrir la noche de bodas después de todas las festividades. Con tanto velo que la cubría Jacob no pudo darse cuenta del engaño.

Seguimos leyendo esta historia:

(24) Y dio Labán su sierva Zilpa a su hija Lea por criada.

(25) Venida la mañana, he aquí que era **Lea**...

Después de la noche de bodas, Jacob se da cuenta que fue engañado y seguramente lanza un grito de horror al ver que a su lado tiene la mujer equivocada.

Jacob amaba a Raquel y había trabajado duro todos esos años para conseguirla... pero he aquí que se lleva esta desagradable sorpresa.

¡Imaginémonos el choque emocional que experimentó el pobre hombre!

De inmediato va a quejarse a su suegro Labán:

... y Jacob dijo a Labán: ¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te he servido por Raquel? ¿Por qué, pues, me has engañado?

(26) Y Labán respondió: No se hace así en nuestro lugar, que se dé la menor antes de la mayor.

Aquí encontramos otra tipología: Lea es la hija mayor y representa la ley que vino primero, y Raquel es la menor y representa a la gracia que vino después.

Antes de proseguir con la historia deseo acotar que el nombre Raquel significa: ovejita. Raquel tipifica aquí al cordero de Dios: Jesucristo.

Jacob comete aquí un error garrafal y ese mismo error se repite en el pueblo de Israel hasta el día de hoy. En un momento vamos a ver cuál fue su error.

¿Qué es lo que tendría que haber hecho Jacob antes de la boda? Mirar debajo del velo si era la mujer que él esperaba. Al fin y al cabo por más que la mujer esté cubierta con un velo, el hombre desea saber si se casa realmente con la mujer a quien ama ¿verdad?

Hoy en día, en muchas culturas, sobre todo las orientales, se usa todavía la costumbre que la novia va a la ceremonia de la boda cubierta con un velo. Aún en algunos países occidentales, suele practicarse de vez en cuando esa costumbre también, y como parte de la ceremonia se le invita al novio a levantar el velo y besar a la novia. ¡Eso es lo que tendría que haber hecho Jacob antes de tener intimidad con ella!

Ese velo está hasta el día de hoy sobre Israel.

Pablo habla de esto en 2 Corintios cap. 3 vers. 14:

Pero el entendimiento (=forma de pensar) de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto (=AT), les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado.

Aquí, cuando habla de velo se refiere a una pieza de tela especial que cubría la cabeza y el rostro.

Los israelitas están cubiertos por ese velo hasta el día de hoy cuando leen el AT. Israel nunca se quitó el velo del antiguo pacto y esa es la razón por la cual muchos no pueden reconocer a Jesús.

Jacob fue el primero que no tuvo en cuenta que debía remover el velo, y esto se repite hasta el día de hoy. Por eso es que Pablo dice, que ese velo solo puede ser quitado por Cristo. Y continúa diciendo:

(15) Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

(16) Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará.

¿Cómo es quitado ese velo? Cuando se conviertan al Señor. ¿De qué se trata ese velo? De la ley. Ellos leen la ley de Moisés en lugar de ver la obra de Cristo que abolió esa ley.

Por esa razón es que nosotros hacemos justamente al revés: leemos de Moisés en el antiguo pacto y allí vemos la simbología de Cristo lo cual es mucho mejor.

Así también cuando leemos de Raquel vemos la tipología de la gracia de Jesucristo como cordero de Dios en el nuevo pacto.

Nuestra visión principal como iglesia es: descubrir la belleza de Jesús en cada uno de sus detalles, y ver la perfección de su obra en la cruz a nuestro favor. Una de las maneras prácticas de alcanzar ese objetivo es leer el AT y ver a Jesús representado en las diferentes simbologías que allí se describen.

Jacob tendría que haber levantado el velo para ver si debajo de él estaba la esposa que él amaba, pero no lo hizo y así se engañó a sí mismo. De la misma manera Israel se engaña a sí misma hasta el día de hoy por no quitar ese velo. Ellos podrían tener un beneficio mucho mayor si reconocieran la gracia divina puesta a su disposición en la cruz de Cristo.

Si tú vives sin reconocer la gracia de Dios, es como que te estás engañando a ti mismo.

Si seguimos leyendo la historia de Jacob después de este episodio, encontraremos que trabajó para su suegro Labán por otros 7 años para conseguir a su amada Raquel y poder, finalmente, casarse con ella.

Con su esposa Lea, con la sierva de ella, y con la sierva de Raquel, Jacob tiene 10 hijos en total. Con su amada esposa Raquel tiene solo dos: José y Benjamín.

Cuando Raquel da a luz al más pequeño de los hijos de Jacob, muere en el parto.

Vamos a ver el pasaje donde es relatado esto, y lo encontramos en Génesis cap. 35 vers. 16 al 19:

Después partieron de Bet-el; y había aún como media legua de tierra para llegar a Efrata, cuando dio a luz Raquel, y hubo trabajo en su parto.

(17) Y aconteció, como había trabajo en su parto, que le dijo la partera: No temas, que también tendrás este hijo.

(18) Y aconteció que al salirsele el alma (pues murió), llamó su nombre Benoni; mas su padre lo llamó Benjamín.

(19) Así murió Raquel, y fue sepultada en el camino de Efrata, la cual es Belén”.

El nombre Benoni significa: hijo de mi tristeza o dolor. Todos nosotros, antes de llegar a Cristo éramos hijos de tristeza o dolor, aunque en aquel tiempo no nos dábamos cuenta de esto. El nombre Benjamín significa: hijo de la mano derecha.

En este pasaje vimos que Jacob, su padre, le cambió el nombre al bebé recién nacido.

Este mismo cambio se produjo en nosotros por medio de la obra de la cruz. Antes de conocer a Cristo éramos hijos del dolor o la tristeza, pero por medio de la cruz Jesús quitó toda esa tristeza y todo dolor como lo expresa en Isaías cap. 53. Ahora, sin cargas ni dolores y por medio del sacrificio perfecto de Jesús en la cruz, se produjo

un cambio en nuestra naturaleza y estamos sentados a la diestra del Padre juntamente con Cristo.

Los hijos del dolor se transformaron en hijos de la mano derecha. Según Efesios cap. 2 vers. 6 y Hebreos cap. 10 vers. 12, fuimos resucitados con Cristo y estamos sentados con Él a la diestra de Dios.

Benjamín simboliza la iglesia de este tiempo. Benjamín es símbolo de la generación actual de la gracia.

Ese cambio en nuestra naturaleza se produjo por medio de la obra de Cristo en la cruz.

Hijo de la mano derecha involucra también una posición y es por eso que Benjamín simboliza también nuestra justicia en Cristo.

Habíamos dicho anteriormente que José simboliza a Cristo y que nosotros los creyentes estamos simbolizados en Benjamín su hermano menor.

El significado del nombre José es: "Dios añade o aumenta", dicho en otras palabras sería incremento o crecimiento. ¿No es acaso lo que yo vengo predicando desde hace muchos años? Dios es un Dios que incrementa, aumenta, y añade. Dios no es uno que quita o empobrece, sino uno que agrega o aumenta.

En Génesis cap. 41 vers. 45 leemos:

[Y llamó Faraón el nombre de José, Zafnat-panea; y le dio por mujer a Asenat, hija de Potifera sacerdote de On. Y salió José por toda la tierra de Egipto.](#)

Es interesante ver que Faraón cambia el nombre de José por el de Zafnat-panea cuyo significado es: preservador del mundo.

José, quien era muy listo y a quien el Espíritu santo le reveló ciertas tácticas para saber cómo guardar alimentos en el tiempo de abundancia, pudo salvar a todo Egipto, a las naciones de alrededor y a su familia, de perecer en el tiempo de la hambruna constituyéndose así en el salvador del "mundo".

Si José no hubiese usado su sabiduría y el favor divino que estaba sobre él para hacer los preparativos necesarios en tiempos buenos siendo el primer ministro de Egipto, hubiesen muerto de hambre millones de personas.

Los pueblos de los alrededores venían a comprar alimentos a Egipto para poder sobrevivir la hambruna que azotaba la tierra. Dado a que José supo almacenar granos suficientes se constituyó en el salvador de aquella tierra.

En José vemos el simbolismo de Jesucristo quien es el verdadero Salvador del mundo.

Cuando los hermanos de José vienen a Egipto a buscar alimentos se encuentran con la novedad de que es su propio hermano el que está a cargo de todo. Cuando él

se da a conocer a ellos les pide que la próxima vez traigan a Benjamín su hermano menor.

Veamos lo que sucede cuando ellos vuelven con él en su segundo viaje, para ello vamos a ir a Génesis cap. 43 vers. 29:

Y alzando José sus ojos vio a Benjamín su hermano, hijo de su madre, y dijo: ¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis? Y dijo: Dios te bendiga, hijo mío.

En otras traducciones dice: “Dios te imparta su favor, hijo mío”, y esto es mucho más exacto.

Benjamín recibe el mismo favor que reposa sobre José ¿quieres saber por qué?, porque son hijos de la misma madre.

Sobre los otros hijos de Jacob no reposa el mismo favor, sin embargo ellos también son favorecidos a causa de José y Benjamín.

Lo mismo sucede hoy: sin la iglesia, la cual es el cuerpo de Cristo, el mundo estaría completamente cubierto de tinieblas. No es el mundo quien bendice a la iglesia sino al revés: la iglesia bendice al mundo. La iglesia no depende del mundo sino al revés: el mundo depende de ella. En el momento en que la iglesia sea arrebatada a la vendida del Señor, la situación del mundo se tornará completamente caótica.

Todo lo que vemos en el mundo hoy sobre quiebras financieras, catástrofes de toda índole, etc., son nada más que “dolores de parto”. Lo trágico realmente va a ocurrir luego del arrebatamiento de la iglesia.

En el versículo siguiente vemos como José se conmueve profundamente al ver a su hermano menor:

(30) Entonces José se apresuró, porque se conmovieron sus entrañas a causa de su hermano, y buscó dónde llorar; y entró en su cámara, y lloró allí.

José se emocionó mucho al ver a su hermano menor quien era también hijo de su misma madre. Hay algo especial cuando se encuentran los hijos de la gracia.

Seguimos leyendo desde el vers. 31:

Y lavó su rostro y salió, y se contuvo, y dijo: Poned pan. (32) Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los egipcios que con él comían; porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a los egipcios.

(33) Y se sentaron delante de él, el mayor conforme a su primogenitura, y el menor conforme a su menor edad; y estaban aquellos hombres atónitos mirándose el uno al otro.

(34) Y José tomó viandas de delante de sí para ellos; mas la porción de Benjamín era **cinco veces mayor** que cualquiera de las de ellos. Y bebieron, y se alegraron con él.

La porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de sus hermanos. Cabe recordar que cinco es el número que representa a la gracia o al favor divino. José había favorecido a Benjamín diciéndole “Dios imparta su favor sobre ti”. Nosotros, los creyentes, tenemos también un hermano mayor que nos desea favorecer permanentemente y su nombre es: Jesucristo.

El tema de la gracia, o el favor divino, no se puede comprender con la mente sino con el corazón.

Es hora que comencemos a creer que Jesucristo, como nuestro hermano mayor, desea favorecernos constantemente con su gracia infinita. Deberíamos creer con todo nuestro corazón que somos favorecidos con una porción cinco veces mayor de lo esperado aunque no veamos los resultados siempre de inmediato. No es presuntuoso pensar de este modo ya que ese es nuestro estatus familiar, pertenecemos a la familia divina.

Si bien es cierto que hay personas, que por el hecho de pertenecer a familias pudientes poseen mucho dinero, lo malgastan o lo administran disipadamente, no se les puede echar en cara de haber nacido en una familia rica. Esas personas no eligieron nacer en una familia rica, ellos piensan y actúan de acuerdo a lo que están acostumbrados a ver desde que nacieron. Sin duda alguna que eso no les exime de aprender a administrar su fortuna de manera correcta y equilibrada, pero no se les puede llamar presuntuosos por haber nacido en esa familia. Por otra parte, sería absurdo que no disfrutaran lo que poseen y vivieran una vida de privaciones.

De la misma manera sucede con nosotros los creyentes, tenemos el favor de la abundancia divina y muchas veces no vivimos de acuerdo a ello.

La realidad de esta verdad de la Palabra ha sido un proceso de aprendizaje para mí, pero cuanto más la voy comprendiendo y aceptando, tanto más veo la multiplicación de las bendiciones en todos los ámbitos de mi vida y ministerio.

¡Desea alcanzar cinco veces más bendiciones en todo! Tal vez el número cinco no tenga un significado especial para ti en lo natural, pero en lo espiritual este número representa la gracia divina y ella te acompañará el resto de tu vida.

En Génesis cap. 43 vers. 34 habíamos leído que Benjamín recibe cinco veces más comida que sus hermanos; y en el cap. 45 vers. 22 leemos:

A cada uno de todos ellos dio mudas de vestidos, y a Benjamín dio trescientas piezas de plata, y cinco mudas de vestidos.

Benjamín es favorecido por su hermano mayor. De la misma manera, nosotros los creyentes, somos favorecidos por nuestro hermano mayor espiritual: Jesucristo. ¡Debemos comprenderlo y aceptarlo en lo profundo de nuestro corazón! Esto no es un mero deseo, ni algo de ciencia ficción, sino una realidad. Esto es algo que le corresponde a la generación de Benjamín.

A través de estas lecciones hemos aprendido las diferentes tipologías que encierra esta historia, por ejemplo: Jacob representa al Padre celestial; Lea representa la ley; Raquel representa al cordero de Dios; José representa a Jesucristo quien es nuestro hermano mayor; Benjamín representa la presente generación de la gracia en la cual tú y yo nos encontramos.

Las cinco revelaciones que los creyentes de esta generación de la gracia van a recibir son:

1. Saber que son amados por el Padre celestial. Esta es la primordial revelación. Cuando estamos seguros del amor de Dios, amamos también escuchar sobre su gracia y en realidad no deseamos escuchar otra cosa.
2. Experimentar constantemente crecimiento o incremento, lo cual se hace visible en cada uno de los aspectos de la vida diaria, familiar y/o laboral. Seremos continuamente favorecidos donde sea que nos encontremos.
3. Recibir cinco veces más alimento, tanto natural como espiritual. En la iglesia experimentaremos un quíntuple incremento en dones y talentos. La palabra de la gracia nos va a satisfacer de tal manera que no sentiremos hambre. (En Juan 4:34 Jesús dijo: **“Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra”**).

Nos sentiremos tan satisfechos por el amor y la gracia de Dios que nuestro único deseo será compartir estas verdades con todos los demás. En lo natural también se ha de manifestar esa abundancia y no tendremos falta de ningún bien.

4. Recibir cinco veces más vestimenta. Se habla que las diferentes unciones son como mantos espirituales que vienen sobre la iglesia. Pero también se refiere a vestimenta natural, pues seremos favorecidos con abundancia. El favor divino estará sobre nosotros cuando vamos de compras y nos guiará a encontrar la mejor mercadería al más bajo precio.
5. Tener una revelación del significado del pan de la Santa cena. En Génesis cap. 43 los vers. 31 y 32 leemos: **Y José lavó su rostro y salió, y se contuvo, y dijo: Poned pan. (32) Y pusieron para él aparte, y separadamente para ellos, y aparte para los egipcios que con él comían; porque los egipcios no pueden comer pan con los hebreos, lo cual es abominación a los egipcios. Luego que comieron el pan pusieron el resto de las viandas, de las cuales Benjamín recibió cinco veces más que sus hermanos.**

La generación de Benjamín va a tener una mayor revelación del significado del pan en la Santa cena. El pan representa el cuerpo molido del Señor para nuestra sanidad. La generación de la gracia va a estar muy activa en el ministerio de sanidad.

Así como la maldición de la enfermedad y la muerte llegaron a la tierra cuando el primer hombre comió del árbol equivocado, el de la ciencia del bien y del mal; de la misma manera por participar del pan de la Santa cena, que representa a Jesucristo quien es el árbol de la vida, recibimos la bendición de la sanidad, la salud y la vida. La generación de Benjamín tendrá una revelación profunda del significado de los

símbolos de la Santa cena. Esta generación no ha de participar de ella de manera indigna pues se dará cuenta que Pablo, cuando habla de participar indignamente en su carta a los corintios, no se refiere a las personas sino a no comprender su significado. Los creyentes de esta generación sabrán que si fueron salvados por Cristo, fueron hechos suficientemente dignos como para no tener que estar pensando que participan de la Santa cena indignamente.

Ya no va a existir el conocido problema que hay en tantas iglesias de considerar a algunas personas “indignas” y a otras “dignas” de participar según haya sido su comportamiento durante la semana. Muchos piensan que si cometieron alguna falta durante los días anteriores a la Santa cena van a participar de ella “indignamente” y por esa razón les va a sobrevenir algún mal. ¡Eso es una tontería!, pues Pablo habla muy claro sobre lo que significa participar “indignamente”, lo cual es lisa y llanamente: no discernir el cuerpo del Señor o, dicho en palabras más sencillas, no comprender el significado de lo que Cristo hizo en la cruz por nosotros.

La palabra indignamente, que dicho sea de paso no aparece en muchas de las traducciones más cercanas al original, es un adverbio cuya función consiste en complementar la significación de los verbos comer y beber, y nunca se refiere a la persona que come o bebe. No es indigna la persona que participa de la Santa cena, sino que dicho adverbio se refiere al acto de participar de ella sin comprender su verdadero significado, el cual habla de la sanidad, representada en el pan, y la salvación, representada en la copa.

Aquellos que tienen una revelación del significado de la Santa cena son los que mejor reciben sus beneficios. La generación de Benjamín va a tener esa revelación. ¡Amén!



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web



iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio o agradecimiento, es una manera de bendecirnos a nosotros y a otros:

gracia@iglesiadelinternet.com
ministerio@iglesia-del-internet.com

Donaciones, transferencias bancarias:

"Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáramos de vosotros lo material? 1. Corintios 9:11

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:
www.iglesiadelinternet.com/donaciones